

Teatro

Ha nacido un autor, Antonio Tabares

'LA PUNTA DEL ICEBERG'

Autor: Antonio Tabares / Dirección: Sergi Belbel / Escenografía: Max Glaenzel / Reparto: Nieve de Medina, Eleazar Ortiz, Montse Diez, Luis Moreno, Alejandro García, Chema de Miguel / Escenario: La Abadía.
Calificación: ★★★

JAVIER VILLÁN / Madrid

Ha nacido un autor; con fuerza, con fundamentos. *La punta del iceberg* es su primer obra estrenada, aunque parece razonable pensar que tenga escritas otras. *La punta del iceberg* es lo que se ve, la punta de un infierno de relaciones humanas en un entorno laboral canibal. Antonio Tabares posee todas condiciones para asentarse en el panorama actual del teatro español; ha venido a quedarse.

Es desolador hablar con buenos autores españoles de otras generaciones; se sienten amortizados, no cuentan para nada. Tampoco contaron antes. El teatro español ha malversado generaciones enteras que hoy se sienten fuera de lugar. Algo parecido al impacto Tabares debió de ocurrirles a las gentes de finales de los 40 con el estreno de *Historia de una escalera*, de Buero Vallejo.

Tabares tiene claro el concepto de lo que es la estructura escénica, lejos de la tópica y tramposa *carpintería teatral*; y compromiso con la realidad, sarcasmo e ironía. Una obra así requería un *casting* preciso e implacable; y una dirección también implacable para calentar la fría, aséptica escenografía de Max Glaenzel; o sea, Sergi Bebel.

La interpretación siempre es determinante para la perfección de un espectáculo y más en una obra como ésta con muchas artistas psicológicas. Nieve de Medina es una mujer cuya presencia física llena de luz y de esplendor, por sí sola, el escenario; nostálgica, trata de olvidar sus pasiones revolucionarias de juventud con un pragmatismo cruel; conoce a los viejos colegas sindicalistas de su empresa y eso le da cierta ventaja de gran ejecutiva depredadora. Impecable si no fuera por cierto tonillo de voz que, a veces, la debilita.

Cada cual tiene su momento de gloria, cada cual puede desdoblarse en sus mentiras, sus engaños, sus fantasías dolorosas. Chema de Miguel (Carmelo), la retranca sabia; Eleazar Ortiz (Fresno), la autoridad brutal basada en la productividad; Montse Diez (Gabriela), la mala conciencia de adúltera; Luis Moreno, actor en incesante progresión (Salas), el arribismo servil; Pau Durá (Alejandro), antiguo sindicalista romántico seductor, hoy cínico burócrata. Crímenes, extraordinario texto, buena dirección y buena interpretación.